

Las Dos Realidades Espirituales

Lectura Bíblica: 1 Juan 4:1-6

Objetivos: Ayudar al niño a:

- Saber que hay dos realidades espirituales: El espíritu de Verdad y el espíritu de error.

Para Recordar.

La clase pasada estudiando lo importante que es tener una vida que muestre que somos hijos de Dios. Podemos identificar a un cristiano por su estilo de vida, y no por sus palabras. Por eso Juan nos dice que nuestro amor por nuestros hermanos no quede sólo en palabras; si no que mostremos con nuestra conducta, que pertenecemos a la Verdad. (1 Juan 2:6) Cuando nuestra conducta es la correcta, siguiendo el ejemplo de Jesús, guardando la Palabra de Dios en nuestro corazón, obedeciéndola, y haciendo las cosas que agradan a Dios entonces estaremos confiados que pertenecemos a la Verdad y su amor permanece en nuestro corazón. El amor de Dios es de ilimitada generosidad, busca el bien de la persona que amamos por encima de cualquiera de nuestros intereses. Cuando su amor esta en nosotros podremos tener consuelo y paz aunque algunas veces no tengamos días buenos. Pero si nos sentimos culpables, porque hemos hecho algo malo o fallamos en amar a nuestros hermanos, podemos acercarnos a Dios con plena confianza de que si confesamos nuestra falta, El por su misericordia nos concederá arrepentimiento y a través de su palabra nos mostrará cómo corregir nuestra conducta aplicando la verdad de Dios en nuestra vida. (Sal 139:23-24) Porque el Señor, sabe todo lo que hay en nuestro corazón y examina las intenciones secretas que hay en él. Dios sabe que nuestro corazón es engañoso y perverso y Él da la recompensa, como lo merecen nuestras acciones. (Jer 17:7-10) Por eso cuando hacemos lo que le agrada a Dios y guardamos sus mandamientos recibiremos todo lo que le pidamos. (Jn 15:7/ 1 Jn 5:14) Y su mandamiento es el siguiente: debemos creer en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y amarnos unos a otros, así como él nos lo ordenó. Espíritu Santo de Dios nos ayuda a caminar con Cristo y por su poder damos fruto, ese fruto es amor. (Jn 13:34-35)

Versículo anterior:

"El que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él" 1 Juan 3:24

Versículo a Memorizar:

"Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios" 1 Juan 4:2

Desarrollo del Tema:

En la clase de hoy Juan nos advierte a los hijos de Dios que no le creamos a todos los que dicen que tienen el Espíritu de Dios, porque el mundo está lleno de falsos maestros, sino que los pongamos a prueba, para ver si son lo que dicen ser. (Hechos 17:10-12)

¿Cómo los probamos? Podremos saber que una persona tiene el Espíritu de Dios, si reconoce y aceptan que Jesucristo es el Hijo de Dios y que vino al mundo tomando la forma de un hombre. Pero si dice que esto no es cierto, es porque tiene el espíritu malo que resiste y se opone a Cristo. Este es el espíritu del anticristo. (Mateo 10:32-33)

Recordemos que La palabra "anticristo" significa "en contra de", o "en lugar de." Los "anticristos" están en contra de Jesús y de sus enseñanzas negando que él es Dios. (Mateo 12:30)

Juan nos alerta diciendo que hay muchos falsos maestros de los cuales los hijos de Dios debemos cuidarnos, estos falsos maestros son inspirados a actuar por este espíritu del anticristo que está en el mundo.

Por eso debemos tener cuidado de no caer en la trampa de estas personas que no aman a Jesús, además de no imitar la manera de actuar de ellos. Porque el propósito de estos falsos maestros es mantener al mundo en el error, haciéndoles creer que Dios no existe.

Estos falsos maestros pertenecen a este mundo, recuerda que el mundo está gobernado por el maligno, y hablan desde el punto de vista del mundo, y el mundo les presta atención y los oye, porque les dicen lo que ellos quieren oír.

Las personas que no conocen a Dios creen en todo lo que leen o escuchan, sin importar que estas cosas no sean verdad. Esto explica la aceptación que muchos falsos maestros tienen en el mundo y su popularidad entre los que no conocen a Jesús y su Palabra.

Los que no tienen el Espíritu de Dios no pertenecen a Dios, por eso no nos prestan atención, ni nos oyen o entienden. En cambio, nosotros los que pertenecemos a Dios, y conocemos a Dios prestamos atención a la voz de Dios. (Juan 10: 27)

Así es como sabemos si alguien tiene el Espíritu de verdad o el espíritu de engaño.

Los que tienen el espíritu de Dios no pueden ser engañados permanentemente. Juan nos dice que la fe en Jesús como el Hijo de Dios Jesús que vino a la tierra en forma de una persona, nos da la victoria sobre estos falsos maestros, porque el Espíritu que vive en los hijos de Dios es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo. (1 Juan 5:4)

Lo que nos debe animar es, que todos los que son hijos de Dios oirán la Palabra de Dios. (Juan 8:47)